

Repasando la coyuntura del gobierno

En un clima de incertidumbre, el oficialismo avanza con la segunda parte de su programa

Balance de octubre 2025



Índice

Resumen ejecutivo _____	p. 3
Introducción _____	p. 6
Política _____	p. 7
Coyuntura internacional _____	p. 16
Teoría política _____	p. 21
Bibliografía del ensayo _____	p. 28

Resumen ejecutivo

Política: octubre, un mes donde avanzó la libertad

1. Contexto general: octubre estuvo marcado por un clima político de alta tensión en la antesala de las elecciones legislativas de medio término.
2. Oposición fortalecida, Gobierno en crisis: el caso de José Luis Espert, derrotas legisla
3. Recuperar la agenda: preludio electoral. Milei visita a Trump, y da show en el Movistar Arena. Movimientos en el gabinete.
4. La elección del 26 de octubre: Avanza la Libertad.
5. Volver al análisis social, dejando de lado un poco lo electoral.
6. Reconfiguración legislativa
 - Senado: LLA y el PRO alcanzan 25 bancas, frente a 28 del peronismo.
 - Diputados: LLA pasa de 37 a 81 bancas; junto al PRO totalizan 107, a 12 del quórum propio.
 - Se debilita la incidencia de las fuerzas provinciales, y el oficialismo gana margen para avanzar en su agenda parlamentaria.
7. El día después: cautela y reformas. Algunas transformaciones en el gabinete, y anticipo de reformas estructurales.

Relaciones Internacionales

1. Alto el fuego entre Israel y Hamás. Se anunció un alto el fuego entre Israel y Hamás, mediado por Estados Unidos, Egipto y Qatar. Si bien el acuerdo no es definitivo, permitió reducir las hostilidades tras años de enfrentamientos. El episodio confirma una nueva victoria política y territorial de Israel, aunque también un creciente deterioro de su imagen internacional. La visibilización de las violaciones humanitarias, impulsada por

sectores progresistas globales, consolidó el cuestionamiento a la impunidad israelí en el conflicto.

2. Acercamiento Milei-Trump y línea de crédito. Se concretó un nuevo acercamiento entre los gobiernos de Milei y Trump. Durante su viaje a Estados Unidos, el presidente argentino obtuvo el anuncio de una línea de crédito de USD 20 mil millones, condicionada al triunfo electoral de La Libertad Avanza. La medida generó debate por su posible carácter injerencista, aunque resultó políticamente eficaz. La victoria oficialista amplía el margen legislativo del gobierno y refuerza su alineamiento con Washington, dejando abierta la incógnita sobre las futuras contraprestaciones del acuerdo.
3. Reencuentro Xi Jinping-Trump. El 30 de octubre se produjo un encuentro entre Xi Jinping y Donald Trump, tras más de cinco años sin reuniones bilaterales. Ambos líderes acordaron reducciones parciales de aranceles, la reanudación de exportaciones de soja y el levantamiento de restricciones a tierras raras. También manifestaron voluntad de diálogo en torno al conflicto Rusia–Ucrania. La reunión fue interpretada como una pausa estratégica dentro de la competencia hegemónica entre Estados Unidos y China.
4. Nuevas sanciones a Rusia. Estados Unidos anunció un nuevo paquete de sanciones a compañías petroleras rusas, acompañado por la suspensión de un encuentro previsto con Putin. La Unión Europea se adhirió a la medida, reforzando su alineamiento con Washington. Este endurecimiento de las sanciones profundiza la tensión entre Rusia y Europa, afectando sus intercambios comerciales y consolidando la presión occidental sobre Moscú.

Reflexión: 80 años de peronismo y 2 años de Milei

El texto reflexiona sobre los 80 años del peronismo y su contraste con el surgimiento del fenómeno Milei. El 17 de octubre de 1945 es interpretado, siguiendo a Selci y Badiou, como un *Acontecimiento* que irrumpe en el orden oligárquico e instituye un nuevo sujeto popular leal a una verdad política: soberanía, independencia y justicia social. Desde entonces, la historia

argentina se estructura en la tensión entre tres sujetos: el *leal* (fiel al acontecimiento), el *reactivo* (que busca revertirlo) y el *oscuro* (que pretende borrarlo).

Con el tiempo, el peronismo se institucionalizó, perdiendo su potencia plebeya y transformándose en una fuerza del orden existente. De representar a los excluidos pasó a gestionar la inclusión dentro del Estado, diluyendo su capacidad de interpelar a los sectores populares más vulnerables.

La irrupción de Milei re-configura este equilibrio. Formalmente antiperonista, su movimiento recupera una gramática plebeya, movilizando a los descontentos mediante una retórica antiestatal y de “crueldad” —según Ipar— que genera cohesión y goce en la exclusión. A diferencia del peronismo originario, que igualaba por ampliación de derechos, Milei iguala por su pérdida.

El dilema actual es doble: el peronismo debe re-encantar lo plebeyo desde su lugar institucional, y Milei deberá sostener la lealtad de sus seguidores cuando la promesa de goce en la crueldad se agote y los excluidos vuelvan a reclamar su parte en la comunidad política.

Introducción

Como mencionamos en el informe de coyuntura del mes de septiembre, octubre abría un escenario de incertidumbre para el Gobierno Nacional. En el análisis de situación se consideraba la conflictividad previa referida a supuestos casos de corrupción, la pérdida de legitimidad, y la materialización de esto en la elección de la Provincia de Buenos Aires. Destacamos en ese momento un oficialismo que se veía desbordado en lo político y en lo económico, lo que lo llevó a acudir a apoyo externo para encontrar tranquilidad. A su vez, se evidenciaba fragilidad en el plano legislativo con la pérdida de acompañamientos que había logrado tener, en particular esto se reflejaba en el rechazo al veto presidencial de las leyes de financiamiento universitario, y de emergencia pediátrica en la cámara de diputados.

En este registro, octubre ofreció en un comienzo una profundización, continuación, o cierre de este ciclo, dependiendo como lo queramos ver. Con la baja de Jose Luis Espert a la primer candidatura en la lista de Diputados Nacionales de Provincia de Buenos Aires, se abrió un nuevo escenario de conflicto para el Gobierno. El impacto de esto generó preocupación ya que aumentaba los márgenes de incertidumbre de cómo podría impactar en la elección del 26 de octubre. Seguido de este hecho, y en el afán de recuperar la agenda, Javier Milei viajó a un encuentro con Donald Trump, re-lanzó la campaña con un show musical y la presentación de su libro en el Movistar Arena y realizó diversos actos en el interior del país.

El efecto de estos vaivenes estuvo el 26 de octubre: recuperación política, tranquilidad de mediano plazo, y victoria holgada por parte del Gobierno Nacional.

Política

Pensar la dinámica política de nuestro país en un marco lineal resulta complejo, sobre todo cuando nos acercamos a un proceso electoral de medio término donde se plebiscitan los dos años transcurridos, y dónde parecen delinearse estrategias de cara a los dos años que siguen. En ese registro, el mes de octubre nos obliga a dividir el análisis en tres momentos: la continuación de los golpes al Gobierno que venía arrastrándose desde Septiembre; el intento de recuperación de agenda por parte del oficialismo en la previa a la elección; y el día después de la elección que abre un horizonte de posibilidades para pensar a futuro. En esos tres registros se moverá el siguiente análisis.

Oposición fortalecida, Gobierno Nacional en busca de horizonte

Los acontecimientos que sucedieron a comienzo del mes pueden tener diferentes lecturas. Pueden verse como profundización y agravamiento de lo que ya venía sucediendo previamente, en clave de implicar una herida de mayor profundidad en el gobierno; otra mirada es como continuación de un proceso que venía desarrollándose y que tiene un nuevo capítulo, dejando así la posibilidad a que vengan otros; o como cierre de ciclo en la medida que finalizan la serie de derrotas, y abren la posibilidad a recuperar la agenda y conformar así un escenario más favorable con algunas victorias.



Sin dudas lo sucedido con el caso de Jose Luis Espert generó un fuerte impacto en el Gobierno. En primer medida porque se dió producto de denuncias por parte de la oposición en el marco de una campaña electoral, y en el mismo mes de la elección. A eso se le suma también que no se encontró una respuesta rápida, y unificada, sino que por el contrario hubieron respuestas contradictorias. Finalmente por que estos idas y vueltas afectaron el escenario electoral ya que producto de las demoras en la baja de su candidatura, La Libertad Avanza no pudo forzar la reimpresión de las Boletas Únicas de Papel de la Provincias de Buenos Aires. La principal alarma: el candidato denunciado de recibir aportes por parte del narcotráfico, una vez bajada su candidatura aún iba a seguir estando en la Boleta con la que todos y todas las bonaerenses iban a ir a elegir, a la vez que el primer candidato pasaba a ser Diego Santilli producto del marco de alianzas construido con el PRO.

Por su parte, y en paralelo a la gravedad de los hechos mencionados, el Gobierno seguía sumando derrotas en el plano económico donde se le dificulta sostener el tipo de cambio flotante, a la vez en el propio Congreso se confirmaba efectivamente el rechazo por parte de la Cámara de Senadores de los vetos a la Emergencia en Pediatría, como a la Ley de Presupuesto Universitario, las cuales ya habían pasado por la Cámara de Diputados.

Es decir, para este momento, imaginemos la segunda semana del mes de octubre, nos encontrábamos con un Gobierno Nacional que no solamente se veía con complicaciones en el plano de la estrategia electoral producto de tener que bajar a su primer candidato en la Provincia , y dónde venía de perder por 14 puntos porcentuales. También se veía fragilidad en el plano económico de cara a llegar con cierta estabilidad al 26, al mismo tiempo que la oposición mostraba fortaleza para seguir construyendo mayorías e imponer la agenda propia.

Preludio electoral. Objetivo: recuperar la agenda

Con los hechos consumados, la baja de la candidatura de Jose Luis Espert, la imposibilidad de reimprimir las boletas, y las complicaciones parlamentarias y económicas, el oficialismo se vio forzado a recuperar la agenda en la medida que las semanas pasaban y cada vez se acercaban más las elecciones. En ese marco destacamos dos hechos importantes en el mes, en distinto registro, pero de impacto: la visita a Donald Trump acompañado del respaldo del Tesoro de los Estados Unidos; y el acto/presentación en el Movistar Arena. ¿Por qué tomamos ambos hechos como relevantes?

La visita a Estados Unidos y su encuentro con Donald Trump, algo que retomaremos en el análisis de Relaciones Internacionales con mayor grado de detalles, se vuelve central en este marco porque fue la garantía de sostenibilidad económica que el gobierno necesitaba para llegar a la elección. Evidenció un respaldo superlativo en términos políticos de parte del Presidente Trump y el Secretario del Tesoro, Scott Bessent, lo que dio un marco de garantía económica ante el temor de que se rompa el esquema de flotación del dólar, y la relativa estabilidad inflacionaria.

Es importante analizar esto en un escenario de tensiones internas del propio Gobierno. En paralelo circularon interpretaciones de que el propio Donald Trump entendía que la elección que se avecinaba en Argentina ponía en juego la continuidad de Javier Milei, lo que obligó a una aclaración posterior por parte de los voceros del oficialismo. Estos movimientos no fueron sencillos para el Gobierno, de hecho en su desarrollo se consumó la posterior renuncia del Canciller de nuestro país, Gerardo Werthein.

Como contrapartida de esto, y en el plano interno, La Libertad Avanza frente a un escenario en el que venía golpeado y en el afán de recuperar la agenda política construyó un relanzamiento de la campaña con un acto en el Movistar Arena. Previo a la presentación de un libro, el propio



Javier Milei, acompañado de “La Banda Presidencial”, hizo un show musical. En el plano político suscitó repercusiones de todo tipo: incertidumbre, enojo, acompañamiento, asombro, entre otras. La principal crítica se refería al peso de la investidura presidencial ofreciendo una imagen no tan acorde a lo que en sí misma demanda, sobre

todo pensando el escenario de fragilidad en el que se encontraba el propio plan económico del gobierno. Por fuera de eso, los actores al interior del oficialismo utilizaron el evento como puntapié para recuperar esa imagen del Presidente que a distintos sectores de la sociedad les había resultado atractiva en su momento, el outsider al que no parecía importarle el costo político de sus propios actos donde la incorrección política es el eje ordenador.

Así llegaban a la elección. Consumados estos dos eventos el gobierno intentaba ordenar el plano interno y externo, a la vez que intentaba dar cierto grado de tranquilidad en las semanas previas a la elección. Concentrando la fuerza en buscar movilizar a los propios, realizó actos en Mendoza, Córdoba, Entre Ríos, Santa Fe, Tucumán y Santiago del Estero, provincias que se sabían importantes, y donde debían hacer pie para entrar en la disputa nacional. Los imperativos que acompañaban esos días referían a una casi inevitable reforma del Gabinete de Ministros el día después de la elección, y a cierto grado de cautela y cuidado a la hora de referirse a las cuestiones del plano económico.

Sin previo aviso: gana La Libertad Avanza

El escenario construido en la previa de la elección parecía indicar que el oficialismo se iba a encontrar con una elección complicada. Se intuía un panorama en el que podría llegar a ganar, pero por un margen menor al necesario como transmitir tranquilidad y consolidación. La

posibilidad de construir una victoria por parte del Gobierno Nacional se daba principalmente por el hecho de que en términos cuantitativos había logrado construir en la previa la postulación con un mismo sello en todo el país, contrario a lo que sucedió con el peronismo que si bien en la mayoría de las provincias fue con el sello de Fuerza Patria, no había logrado construir candidaturas competitivas en las principales provincias (Mendoza, Córdoba, Santa Fe).

El 26 por la noche se dió algo que nadie preveía, La Libertad Avanza logró imponerse a nivel nacional y ganar las provincias claves. Pudo dar vuelta la elección en Provincia de Buenos Aires, recuperando los casi 14%; ganó cómodamente en Ciudad de Buenos Aires; ganó Córdoba, Mendoza, Santa Fe; e hizo buena buena elección en el resto de las provincias; factores que le dieron pie para consolidarse como principal fuerza política del país.

Con análisis electoral no alcanza

En este registro, los ejes de análisis podrían ser muchos, y lógicamente el recorte es injusto a la necesidad de explicar el fenómeno. De esta manera, para comenzar de alguna manera nos interesaba recuperar un factor que resulta llamativo a la hora de interpretar los resultados: la desconexión entre los medios, los analistas, y el clima social y político. Proceso que se dió tanto en septiembre como en octubre. ¿Por qué los resaltamos? Justamente porque evidencia una ausencia de termómetro a nivel social, como a su vez incomprensibilidad del proceso que estamos viviendo. Partir de esta premisa nos corre el eje de lo electoral a lo social. La falta de lecturas en ese plano, (¿qué está sucediendo en la sociedad que atraviesa todo este proceso?) hace mucho más incomprensible a la vez los resultados del proceso electoral, que lógicamente evidencian o cristalizan de alguna manera otros registros.

Dicho eso, otro de los enfoques que se pueden encarar es el que se refiere al propio proceso electoral. Sin lugar a dudas no se puede pensar un resultado desanclado del otro, y nos referimos al de septiembre y octubre. Es muy difícil no pensar que la victoria del peronismo en septiembre

de alguna manera fue un catalizador de otras fuerzas que se manifestaron en octubre. En esa misma línea también urge profundizar el análisis en el rol que han jugado los intendentes en la campaña, algo que trabajamos incipientemente en el Informe Electoral¹ de la elección de septiembre, y que profundizaremos a futuro en la misma línea.

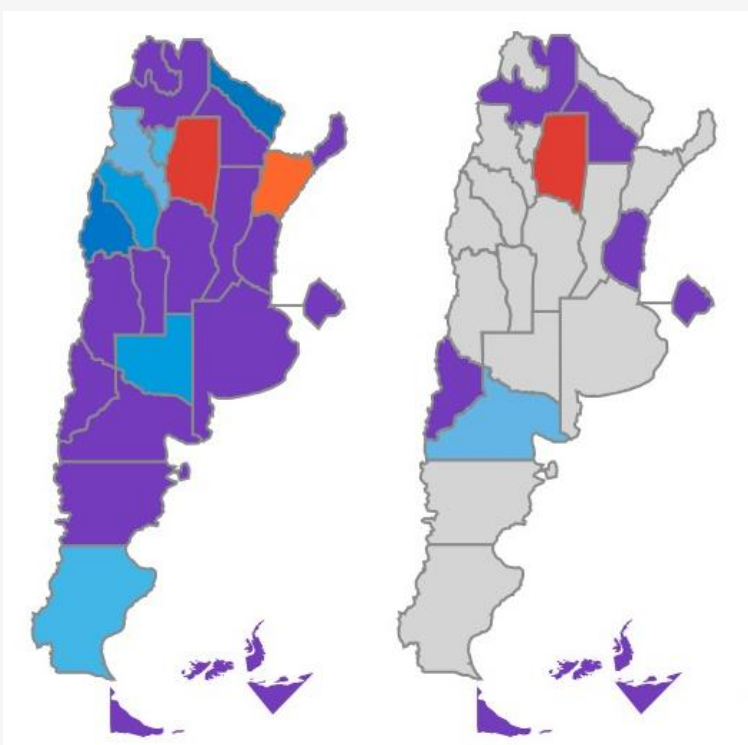
Por la parte del peronismo a su vez, frente al escenario de desconcierto generalizado se puede sumar al análisis esta idea que se traduce muy bien, en época de memes, en la imagen que muestra a Jorge Taiana con el texto “do nothing win”. De una manera simple se da a entender que solamente con el error del otro alcanzaría para construir una mayoría y una victoria electoral. Efectivamente los resultados evidencian que no es lineal, y urge preguntarse en el plano de las otras fuerzas que se movilizaron, qué tanto impulsó a los votantes el factor “miedo” de retorno del peronismo, como así también como impactó la presión externa del presidente Donald Trump cuando dió a entender que si no ganaba el oficialismo se podría ver condicionado su apoyo.

En concreto

El resultado electoral abre algunas preguntas que no necesariamente se responden por sí mismas, pero que dan cierto grado de previsibilidad en el tiempo. Nos referimos a esto en relación a lo que está vinculado con conformación de las Cámaras, los roles que pueden jugar distintos actores, y futuras transformaciones en los esquemas de Gobierno.

¹ Informe electoral del mes de septiembre - CEPYCO

Si bien el impacto político tomó magnitud y relevancia, en los márgenes de ser una elección legislativa el parámetro de comparación de dicha elección suele ponerse en la de medio término de 2021. Recordemos ese momento, transición de la pandemia, Gobierno Nacional del Frente de Todos en crisis, y un resultado electoral de derrota. Para esta instancia podríamos mencionar que en la conformación del



Congreso Nacional, la principal transformación se va a dar en la Cámara de Senadores. En ese registro, según la información que se encuentra en la página web del Senado actualmente La Libertad Avanza cuenta con 6 integrantes, el bloque referenciado en Fuerza Patria 30, el PRO 7, la Unión Cívica Radical 13, y las 16 restantes distribuidas entre fuerzas provinciales. En el escenario actual, el peronismo sostiene 28 de las 30 bancas, la Libertad Avanza con el PRO logran llegar a 25, la Unión Cívica Radical queda en 10, y las fuerzas provinciales quedan en 9.

En lo que respecta a la Cámara de Diputados el peronismo y aliados ponían en juego un total de 48 bancas, de las cuales lograron renovar las 48, consolidando un bloque de 99 diputados. La Libertad Avanza fue el principal ganador, quien pasó de 37 bancas actuales, de las cuales pusieron 8 en juego, obteniendo finalmente 52, conformando un bloque de 81 diputados para la próxima etapa.

Lo interesante del proceso electoral es que ofrece un escenario en el que La Libertad Alianza con el PRO logran un total 107 bancas en diputados, lo que los deja a tan solo 12 votos del quórum propio, y lógicamente evita en su totalidad la posibilidad de rechazo a vetos como de juicio

político. Por su parte, en el senado también logra una suma considerable de escaños, posibilitando, de la mano del debilitamiento de los provincialismos, los márgenes para conformar quórum y avanzar en reformas.

El día después y posibles escenarios

Frente a un Gobierno que adelantaba transformaciones en el esquema de gobierno, que tuvo como prelude la renuncia del Ministro de Justicia Cuneo Libarona (que luego se retrotrajo), y del Canciller Wertheim, el día después de la elección encontró un oficialismo con mayor cautela. No se volvió imperante la necesidad de una reconfiguración del Gabinete, sino más bien lo que se ponderó fue ganar tiempo para pensar transformaciones en el mediano plazo. Del impacto de la victoria es que también se desprendieron las posibles reformas que intentará buscar el gobierno en un futuro: reforma laboral, impositiva y previsional.

En ese escenario, durante la semana previa a la elección se hablaba mucho de la posibilidad de que Santiago Caputo pueda ingresar al gabinete ocupando el lugar de Guillermo Francos. Esto no se concretó de manera lineal, sino que el último día del mes, el 31 octubre por la tarde el Jefe de Gabinete anunció su renuncia, junto al Ministro de Interior Lisandro Catalán. En el lugar de Francos se confirmó la asunción de Manuel Adorni y por el lado del Ministerio de Interior aún hay incertidumbre.

En definitiva, las elecciones y sus resultados dejaron mucha tela por cortar, apuntamos de alguna manera a la necesidad de comenzar a hacer mayor análisis social que electoral, que no es correrse del análisis político, sino más bien poner sobre la mesa cuál es el movilizador en la dinámica política argentina que lleva a que, por un momento parecería que el retorno del peronismo es algo inevitable, y de ese registro nos movemos al otro lado del péndulo que parecería indicar que estamos en un proceso de profundización de La Libertad Avanza.

Escenario 1

El gobierno nacional logra consolidar su agenda a partir de la victoria electoral, pudiendo avanzar en acompañamiento con la sociedad y algunos sectores dialoguistas, lo que le da margen de maniobrabilidad. La oposición frente al impacto se muestra desordenada, impidiendo conformar un bloque unificado de enfrentamiento con el gobierno nacional, lo que en su momento le había dado algunas victorias en el plano parlamentario por ejemplo.

Escenario 2

El oficialismo nacional a pesar de haber conseguido una victoria contundente en las legislativas, encuentra limitaciones en el plano económico. Esto hace que no logre consolidar la legitimidad otorgada por el voto, generando que se pierda la agenda de gobierno, poniendo el eje sobre el cierre del año en la conflictividad inflacionaria y de presión en el tipo de cambio. Frente a eso la oposición, tal como supo hacer las semanas previas a la elección, logra construir otras victorias que le permiten ordenarse.

Coyuntura internacional



El alto el fuego anunciado el pasado 10 de octubre entre **Israel y Hamás** resonó como una de las primeras noticias relevantes del mes de octubre. Luego de 2 años de un conflicto armado marcado por la desigualdad y la prepotencia israelí en la región, Estados

Unidos (histórico aliado), Egipto y Qatar mediaron el citado acuerdo. Si bien aún el mismo no logra ser definitivo, permitió poner un fin a las continuas hostilidades. Quedará pendiente realizar un debido balance de esta nueva serie de enfrentamientos, como así también de la posición israelí en una región signada por la continua conflictividad que despiertan los intereses específicos del gobierno liderado hoy por Netanyahu. Al margen de este aspecto, Trump finalmente ha podido generar y exhibir un resultado concreto en materia de política internacional, a pesar de lo precaria que seguirá siendo la situación en la región y la permanente latencia del conflicto. A ojos de la opinión pública restará sellar el principio de acuerdo para poder gestionar la liberación de los rehenes que continúan en manos de Hamás; sin embargo, decantan 2 situaciones concretas sobre las que cabe focalizar. En primer término, la nueva victoria de Israel (apoyada por las potencias occidentales) que se traduce un avance sistemáticamente respecto a su evidente intención de afianzarse en la región y ampliar sus fronteras, ocupando una porción cada vez mayor de lo que consideran un territorio propio. En segundo término, el resquebrajamiento de su imagen internacional; décadas de un conflicto permanente bajo el que Israel se concibe inconscientemente impune han hecho mella en la opinión pública mundial que ha podido ser permeable por grupos que representan el progresismo a nivel mundial (representado en la participación de Greta Thunberg), logrando exponer así las atrocidades humanas del conflicto.

Tras el anuncio del alto al fuego cobró gran relevancia a nivel nacional y regional un nuevo y estrecho acercamiento entre el gobierno de **Milei** y **Trump**. Anunciada la noticia, y con la manifestada intención de obtener una nueva línea de crédito que evite una desestabilización económica de considerables proporciones, el presidente argentino viajó nuevamente a Estados Unidos para generar una reunión con su homólogo. Con pocas especificidades concretas respecto al encuentro, y con una actitud inicial vacilante por parte del gobierno de Trump, se llevó a cabo un encuentro bilateral con una importante cobertura mediática. Bajo el ojo de la opinión pública mundial, Milei dio una nueva muestra de alineamiento total, contemplando así tanto el plano ideológico como el plano material. En dicho contexto de exposición e incertidumbre, Trump finalmente anunció una línea de crédito por USD 20 mil millones, condicionada al triunfo electoral de La Libertad Avanza (alianza oficialista) en los comicios celebrados el pasado domingo 26 de octubre. Si bien dicho condicionamiento generó debate en los respectivos espacios opositores de cada país (principalmente demócratas y peronistas), a la luz de los resultados es posible afirmar que la estrategia desplegada fue altamente exitosa. La consecuente y sorprendente victoria de La Libertad Avanza otorga como resultado concreto una mayor representatividad oficialista en las cámaras de diputados y senadores, esto se traduce en una considerable facilidad para la futura aprobación de los proyectos de ley afines a la coalición de gobierno, limitando las posibilidades de la oposición. Pasando al plano analítico, la victoria está siendo interpretada como una aprobación del electorado a la gestión del presidente, lo cual no solo allana los futuros planes del gobierno, sino que también auspician el total alineamiento con Estados Unidos. Sin intenciones de minimizar la necesaria interpretación de varios analistas que están considerando el condicionamiento manifestado como una intromisión en la política nacional, es importante expresar que el apoyo ha resultado decisivo para el triunfo. Por último, cabe preguntarse e indagar en profundidad por la retribución que exigirá el gobierno estadounidense a cambio de la citada línea de crédito; ya que esto no ha sido puesto de manifiesto por las partes involucradas, aspecto este último que se vio posibilitado por la urgencia implicada en la delicada situación económica argentina. Como bien ha sabido representar la historia, el apoyo político internacional de Estados Unidos, nunca ha estado exento de favorecer los intereses específicos propios.



Otro de los sucesos de mayor relevancia geopolítica del mes ha sido el encuentro que se llevó a cabo el pasado 30 de octubre entre **Xi Jinping** y **Trump**. En un contexto de escalada competencia entre las dos grandes potencias los líderes volvieron a reunirse tras más de 5 años desde el último encuentro. El diálogo, y los anuncios realizados sobre el mismo exhiben el carácter altamente estratégico de la reunión. Mediante un carácter profundamente comercial ambos líderes se abocaron a realizar pequeñas concesiones para lograr descomprimir las rígidas y cerradas posturas que se construyeron estos últimos meses de disputa entre ambos países. En esta línea Trump se comprometió a reducir levemente los aranceles para productos chinos, reduciendo la tasa global del 57% al 47%; Xi Jinping por su parte accedió a suspender las restricciones de exportación de tierras raras, como así también reanudar la exportación de soja. Los principios de acuerdo se alcanzaron también en temas como acceso y comercialización de chips, como así también en la intención conjunta de resolver el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania. Con la intención de realizar un cálculo muy incipiente, podríamos abordar la reunión como una importante instancia de diálogo entre dos países que se encuentran en una silenciosa pero

intensa disputa hegemónica. Si bien resulta altamente complejo y delicado realizar un debido balance, calificar el evento como una pausa estratégica podría ser lo más acertado.



Por último, y tomando nuevamente a Estados Unidos como el protagonista de esta nueva agenda podemos confirmar un nuevo paquete de sanciones a compañías petroleras rusas en medio de la guerra en **Ucrania**. Considerando también que Trump decidió cancelar una nueva reunión anteriormente programada con **Putin**, es evidente que el presidente norteamericano optó por introducir modificaciones a su postura para ejercer mayor presión sobre la Federación de Rusia. Por su parte la Unión Europea se plegó a dicho posicionamiento, anunciando también un nuevo paquete de sanciones. Será interesante seguir la evolución de los acontecimientos considerando que la relación entre Rusia y la UE se resquebraja día a día impactando negativamente en la balanza comercial de ambas partes. Esto se observa en un escenario caracterizado por la

tenacidad de Putin para alcanzar objetivos nacionales propios, y por el plegamiento casi total de Europa con Estados Unidos.

Teoría política

80 años de peronismo y 2 de Milei

Este mes se conmemoraron los 80 años del 17 de Octubre de 1945, un *acontecimiento* que marcó el antes y después de la Historia Argentina no solo por la aparición del Peronismo como la segunda fuerza política más longeva del país, pero también por la revelación que supuso aquella pueblada en el pensamiento político y social argentino.

Damián Selci (2020) retoma a Alain Badiou para explicar el carácter acontecimental de aquella fecha. Si el acontecimiento es lo que “quiebra el ‘saber de una situación’”, es decir, “es lo *imprevisto* en los términos del campo en el cual aparece” (108, el resaltado es del autor). En el 17 de Octubre, la movilización de los *descamisados*, de los *cabecitas negras*, de los *grasas*, del *Aluvión Zoológico* – que irrumpe autónoma y de forma autoconvocada en la escena pública (porque se adelantada por un día a la convocatoria de Paro General de la CGT, porque el deseo de movilización emerge desde las propias plantas de trabajo y las organizaciones locales antes que de una convocatoria centralizada), que toma la Plaza de Mayo, que canta *Queremos a Perón*, como la afirmación política de su autonomía, de su *mayoría de edad* al momento de expresar como un pueblo un deseo propio y defenderlo, hacerlo valer –, lo que se rompe es el *saber* de la política oligárquica: “el ‘saber’ de que la chusma no puede, no sabe o no quiere hacerse cargo de los asuntos públicos, por lo que se justifica plenamente la táctica del fraude electoral, empleada nada menos que por diez años seguidos” (ibidem: 109).

Esta fecha es justamente un Acontecimiento porque hace emerger un sujeto, un sujeto popular, “que se hace peronista y decide permanecer leal a la *huella* que ha dejado aquel día, cualquiera que sean sus adversidades”, surge un sujeto *leal* al Acontecimiento, “al hecho de que la verdad emergió y produjo consecuencias a las que debemos ser fieles”, dice Selci (2020: 110). Este sujeto leal, por tanto, se hace cargo del Acontecimiento Peronista y se hace cargo de llevar hasta las

últimas consecuencias *la verdad* allí revelada: es decir, llevar hasta las últimas consecuencias posibles las ideas de la soberanía política, de la independencia económica y de la justicia social que fueron articuladas como los puntos nodales del discurso peronista, identificado en el nombre y en el cuerpo de Juan Domingo Perón. No obstante, el Acontecimiento también implica la emergencia de otros dos sujetos: el *Reactivo*, el reaccionario que aquel día “permanece más bien impasible o molesto; con mayor exactitud, lo *niega*, o lo que es el modo materialista de decirlo, niega su *huella*” (111, el resaltado es del autor); y el *Sujeto Oscuro*, que no busca ya *negar* el 17 de Octubre, sino “sino directamente abolir el presente y las consecuencias y las consecuencias del Acontecimiento”.

Si el Reactivo abocará sus esfuerzos a tratar de retrotraer las reformas sociales del Peronismo, regresar al Estado a la ortodoxia económica liberal, recuperar los lazos de subordinación con fuerzas foráneas que Perón cortó, el Oscuro es el que pretende *desperonizar* a la Argentina, el Aramburu que prohíbe hablar de Perón, el militar que secuestra el cadáver de Evita o bombardea la Plaza de Mayo, los capitales concentrados y sectores oligárquicos que colaboran con la última Dictadura Cívico-Militar en el genocidio, detención-desaparición de 30.000 argentinos y argentinas. Desde el 17 de Octubre, la Historia Argentina parece haber sido un juego entre estos tres sujetos: los leales en el bando peronista, los oscuros en el bando del anti-peronismo, y los reactivos de lado y lado (porque la reacción no siempre estuvo del lado anti-peronista, si pensamos a figuras como Vandor o Menem, que dentro de su lado de la grieta, negaron o buscaron recortar, alterar, condicionar lo que para los *fieles* era la *verdadera verdad* del acontecimiento peronista.

Y pareciese que de un día al otro, *apareció Milei*. Es claramente muy pronto y muy atrevido otorgarle el carácter pleno de Acontecimiento a su emergencia política, pero ciertamente, algo de su aparecer irrumpe contra el saber asentado del peronismo y de la política. En la medida en que va absorbiendo al macrismo, más que haber construido un nuevo clivaje transversal de Casta-Anti-Casta, pareciera progresivamente reacomodarse en el lado anti-peronista del clivaje tradicional argentino. Lo que vuelve, capaz, singular a Milei es que a diferencia de los anti-

peronismos del pasado, este, por primera vez, tiene un carácter *popular o plebeyo* que irrita al Peronismo-Kirchnerismo y le hace interrogarse permanentemente el por qué *ya no logra* interpelar a su pueblo como antes.

Una clave de lectura para este momento capaz lo pueda ofrecer Jacques Ranciere en *El Desacuerdo*. El peronismo irrumpió *políticamente* precisamente por representar a las partes-sin-parte en el litigio por su reconocimiento como parte de la comunidad y, por tanto, su derecho a exigir una parte de ella. El Sujeto Leal, el Militante y la Organización Popular se hace cargo de hacer escuchar su voz, de hacer respetar sus demandas y de luchar por una reorganización de la sociedad donde los trabajadores, las mujeres y los desposeídos en general puedan ser admitidos como parte de la nación y recibir el reconocimiento material y simbólico que se les había sido negados. Litigan contra los sectores oligárquicos, el sujeto reactivo que pretende impedirle el acceso a la mesa de negociación de los repartos de la parte a esas porciones de la polis que, como trabajadores, encerraban sin derecho y con sueldos de miseria en los rincones más escondidos del Campo y de las Fábricas, como mujeres, las recluían al Hogar y a las tareas de cuidado, o como desposeídos barrían de las calles de la Ciudad hasta las Villas-Miseria. El Oscuro, en cambio, fue quien quiso sencillamente borrar a la Parte-Sin-Parte, hacer como si nunca existió, nunca emergió, nunca reclamó, nunca fue.

Pero 80 años después, y más particularmente, a 42 años de democracia, donde el Peronismo ya no tuvo que luchar existencialmente – aunque, a veces, sí simbólicamente – contra el sujeto oscuro; esta fuerza de la parte-sin-parte terminó institucionalizándose como una parte más: los trabajadores ya forman parte de la mesa de reparto a través de los sindicatos o el Partido Justicialista, y cuando en los '90 esas instituciones comenzaron a revertir la *Verdad* del Acontecimiento Peronista, reingresaron en la escena como una nueva parte-sin-parte, los piqueteros y desocupados que en el 2003 otra vez volvieron a ser una parte-con-parte a través de la institucionalización de los Movimientos Sociales y su acceso al Estado. 80 años después, el Peronismo pareciera ya no ser la fuerza que representa las parte-sin-parte porque el sujeto que representa ya tiene parte en la comunidad. Sus disputas, en lugar de ser por el exigir un lugar en

la mesa, ha devenido en la rosca de ver cómo se reparten los tantos entre todos los actuales miembros de la comunidad. La gramática del Peronismo, por ello, dejó de ser la del desposeído y el marginado, y poco a poco, cada vez más, empieza a identificarse con la gramática del Estado, de la institucionalidad, de la rosca política, pero, por sobre todo, el orden *policial* – en el sentido que propone Ranciere (2004), en cuanto referencia de “la ley, generalmente implícita, que define la parte o la ausencia de parte de las partes” (44), el vigilante en la puerta de entrada que responde ante lo espontáneo y acontecimental y le permite ingresar metabolizado como vieja o nueva parte de la comunidad, o le niega su lugar de parte y lo esconde o invisibiliza.

El peronismo dejó de ser la fuerza que representa a lo plebeyo como aquello que irrumpe y voltea la mesa en la que se reparten las cartas para convertirse en un jugador más de esa mesa. Y con ello, si bien pudo ganar la posibilidad de poder negociar, discutir, interceder efectivamente en el reparto de las partes, también perdió, actualmente, su capacidad para seguir interpelando a aquellos que siguen sintiéndose/sabiéndose fuera de la comunidad. Empezó a representar una fuerza más del orden-actualmente-existente, y menos una fuerza del orden-porvenir gracias a su irrupción. E inclusive cuando el peronismo sigue cargando un componente de lo plebeyo, en su sustancia, en los sectores socioeconómicos y culturales que representa, parece tender a neutralizar esa potencia plebeya al expresarla, al escribirla, con el orden gramatical del Estado, de la Ley, de la Policía – siempre preocupado por las reglas, por el reparto de las responsabilidades, por las definiciones orgánicas, por nunca estar fuera de lugar sin permiso, por no habilitar, precisamente, lo espontáneo y lo que rebalsa.

En el espejo invertido del peronismo, Milei se convierte en el nuevo representante de la irrupción política, en el nuevo representante de la parte-sin-parte. Pero hay algunas trampas acá. Porque mientras el peronismo se proyectó buscó incorporar a la mesa a aquella parte-sin-parte, hoy, a dos años de gobierno de Milei, lo que observamos es que su representación de este sector plebeyo más bien se ha orientado a mantener fuerza de la mesa a esa parte. Primero, buscando expulsar o neutralizar en la mesa de la negociación al Peronismo y los factores institucionales que alguna vez sirvieron para representar lo plebeyo – sindicato, movimientos sociales –, y

segundo, por recuperar un reparto de las riquezas materiales y simbólicas en las que el capital concentrado y los factores oligárquicos vuelvan a ganar a incrementar sus ganancias a costa de la explotación del desposeído. Pero pese a esto, el apoyo plebeyo de Milei no es, ni puede ser caracterizado de irracional.

Próximamente se estará discutiendo una reforma laboral que desde el peronismo se denuncia como un cercenamiento de los derechos laborales. Algunos de entre sus filas atinan a reconocer que aquellos derechos que se pretende defender enfrentando la reforma son, en realidad, el privilegio de ciertas minorías que trabajan *en blanco*. Surge el dilema de cómo responder. Se puede caer en la trampa de no defender la reforma ante la idea de que termina siendo la postura impopular en defensa de los *pocos* que sí gozan esos derechos. ¿Pero qué es lo impopular en esto? ¿El contenido de los derechos laborales o su reparto desigualitario? Frente al reparto desigualitario, ¿Qué se hace? ¿se vuelve a universalizar el acceso a estos derechos o se los elimina para que la igualación sea por la negativa?

El Peronismo del 17 de Octubre habría movilizado a *su* pueblo en función de la primera opción, pero el pueblo de Milei hoy parece movilizarse en función de la segunda. Milei logra, justamente, escribir con la gramática de lo plebeyo, de lo político, que es excesivo, que es de desborde, que es de irrupción irreverente – aquello que perdió el Peronismo – una reivindicación plebeya de su auto-expulsión de la mesa política, y se dice *auto* no porque el plebeyo sencillamente se saque a sí mismo, sino porque lo plebeyo que permaneció afuera hoy aspira, a través de Milei, sacar a sus pares que aún quedaban adentro, para igualarse finalmente en *el afuera* de la mesa. No por maldad, pero posiblemente sí por el goce que implica la crueldad.

Como señala Ipar (2024), las derechas radicales han tenido éxito en interpelar a individuos caracterizados por la sensación de impotencia y de injusticia frente a un sistema que no responde a sus necesidades y afectos, con una convocatoria a la crueldad. La crueldad como “una práctica que cosifica, humilla y provoca deliberadamente sufrimiento a sus víctimas”, paradójicamente construye *comunidad* y una sensación de reempoderamiento en sus sujetos: lastimar al otro

“invita a otros a desinhibirse de las barreras de las normas morales que nos protegen mutuamente como seres vulnerables” (y escritas por la Policía del orden-actualmente-existente) “y destruir en sí mismos el efecto de las pasiones elementales de la vida social, entre ellas la compasión”. El resultado es una “cofradía de individuos impiadosos: la comunidad de los que tienen la fuerza para impulsar la intolerancia en todos los aspectos de la vida social”.

El saldo es un goce plebeyo. Un disfrute del cercenamiento del derecho de los otros en la medida en que ello los igualará a la propia situación de vulnerabilidad de uno – al mismo tiempo que esa vulnerabilidad parece *como* borrada gracias al efecto de sentirse lo suficientemente fuerte como para rebajar al otro a la condición propia. Lo que ofrece Milei a la parte-sin-parte es esta ganancia libidinal basada en la pulsión tanática de auto-expulsarse de la mesa de las parte-con-parte, contraria a la ganancia peronista que ofrecía al construir un lugar para los sin-parte entre los con-parte.

Acá se haya el dilema del peronismo a 80 años del 17 de octubre y 2 años de Milei, ¿podrá re-interpelar lo plebeyo desde el gramática de lo policial-Estatal? ¿cómo recuperar ese discurso de lo político, que supone el desborde, el exceso, la ruptura de lo orgánico en lo que se recluye el peronismo-sobre-institucionalizado?, y otra serie de preguntas para Milei: ¿cuánto tiempo de lealtad podrá sostener entre sus fieles si, versus un panorama económico estancado, la principal fuente de goce que puede ofrecer es el de la crueldad?, Si avanza en esta política de igualación en la pérdida de derechos, si logra igualar a los plebeyos en el lugar de los sin-parte, ¿cuánto tiempo podrá sostener este desconocimiento del sujeto de su condición de sin-parte? ¿Y cómo responderá en el momento en que estos vuelvan a exigir una parte entre las partes?

Bibliografía del ensayo

Ipar, E. (2024). Las Derechas Radicales y las Políticas de la Crueldad. En A. Grimson, *Desquiciados* (págs. 233-253). Buenos Aires: Siglo XXI.

Ranciere, J. (2004). *El Desacuerdo*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Selci, D. (2020). *Teoría de la Militancia*. Buenos Aires: Cuarenta Rios.